

El enfoque de lo popular y la consolidación de experiencias formativas en contextos de conflictividad urbana: el caso Medellín

Villa Holguin, Edison

Veröffentlichungsversion / Published Version

Zeitschriftenartikel / journal article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Villa Holguin, E. (2011). El enfoque de lo popular y la consolidación de experiencias formativas en contextos de conflictividad urbana: el caso Medellín. *Revista El Agora USB*, 11(2), 381-408. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-334413>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY Lizenz (Namensnennung) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY Licence (Attribution). For more information see: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0>

EL ENFOQUE DE LO POPULAR Y LA CONSOLIDACIÓN DE EXPERIENCIAS FORMATIVAS EN CONTEXTOS DE CONFLICTIVIDAD URBANA. EL CASO MEDELLÍN.

THE APPROACH TO THE POPULAR AND THE CONSOLIDATION OF FORMATIVE EXPERIENCES
IN CONTEXTS OF URBAN CONFLICT: THE MEDELLIN CASE

Recibido: Junio de 2011 – Revisado: Agosto de 2011 – Aceptado: 30 de Noviembre de 2011

Por: **Edison Villa Holguín.***

RESUMEN

En el presente texto se hace un ejercicio analítico descriptivo del proceso de construcción de una propuesta de formación popular. Acercamiento reflexivo posibilitado por la perspectiva de sistematización de experiencias desarrollada desde la afinidad con algunas corrientes Latinoamericanistas (Castro Gómez & Mendieta, 1998), buscando describir las intenciones, incertidumbres, retos, cuestionamientos y hallazgos que han emergido en el trayecto de acompañamiento formativo a grupos comunitarios situados en el contexto urbano-popular de la ciudad de Medellín Colombia, donde se lleva a cabo una estrategia de articulación organizativa constituida como “Nodo de formación popular” (NFP).

PALABRAS CLAVES:

Experiencia, Formación Popular, Transformación, subjetividad, colectividad, saber y praxis.

ABSTRACT:

In this current text, a descriptive-analytical exercise in the construction process of a popular training proposal is addressed. It is a thoughtful approach enabled by the perspective of systematization of experiences developed from the affinity with some Latin American currents (Castro Gómez Mendieta, 1998), seeking to describe intentions, uncertainties, challenges, questions, and findings which have emerged along the way of a formative accompaniment to community groups located in the urban-popular context in the city of Medellín, Colombia, where an organizational articulation strategy known as a "Popular Training Node" (PTN) is carried out.

KEY WORDS:

Experience, popular training, transformation, subjectivity, collectivity, knowledge and praxis.

*Investigador Grupo Interdisciplinario para el Desarrollo del Pensamiento y la Acción Dialógica (GIDPAD). Línea : Derecho Humano, Formación y Conflicto. Universidad de San Buenaventura. Medellín. Colombia. interandinos@yahoo.es

Introducción.

“Sabemos que hay algo enclavado en la penumbra pero no la vemos bien. La propia “miopía” que nos asalta dificulta la percepción más clara, más nítida de la sombra. (Freire, 1997)

Organicidad acordada para el trabajo, como redes populares hacia la movilización comunitaria, influenciada metodológica y políticamente por la formación popular, asume una estructura asamblearia, construyendo un discurso, unas estrategias y unas técnicas para formar y comunicar su apuesta, desde donde se dinamiza activamente el apoyo a la consolidación de los procesos de formación política en el ámbito comunitario en la región.

Esta experiencia reconstructiva de carácter interpretativo (Torres Carrillo, 2011), en principio, recoge diferentes acciones de dicho proceso y asume la “investigación acción participante” (Fals Borda, 1991) (I.A.P) como el método de investigación más coherente con el enfoque de lo popular, dándole una perspectiva científica a nuestras realidades, de la manera en que las organizaciones pueden hacerlo (Torres Restrepo, 2006), pues posibilita a los sujetos participantes, el reconocimiento de su propia experiencia de transformación (Paulo, 2005), buscando que la conciencia active los valores necesarios para superar las relaciones de dominación en el escenario de las prácticas comunitarias.

El Nodo de formación popular (NFP) nace como proceso de articulación urbano popular en la búsqueda por generar las transformaciones de las condiciones en las que están andando los proyectos culturalmente hegemonizados en la región; , localizado en el contexto de la metrópoli antioqueña. Esta iniciativa organizativa recoge las capacidades y esperanzas que se han ido acumulando en los procesos de resistencia a las relaciones socio-económicas y culturales de dominación ejercidas desde la institucionalidad. Se empiezan así a generar argumentos e intenciones a partir de la coordinación de prácticas y discursos organizativos con vocación de transformación hacia la construcción de poder paralelo y autonomista, pues se entiende que “la lógica de la dominación occidental posee siempre “otra cara”, que es donde se localiza el subalterno y sus estrategias de negociación con el poder. El subalterno no es, pues, un sujeto pasivo, “hibridizado” por una lógica cultural que se le impone desde afuera, sino un sujeto negociante, activo, capaz de elaborar estrategias culturales de resistencia y de acceder incluso a la hegemonía” (Castro Gómez & Mendieta, 1998).

La filosofía de la praxis (Marx, 1888) además de que favorece la lectura de la realidad contextual en clave de las relaciones de dominación, como condicionante de la dinámica organizativa, posibilita la apropiación crítica y autocrítica de las propias prácticas políticas y comunitarias, además de aprendizajes del acompañamiento a grupos y organizaciones.

La formación popular (Red Juvenil de Medellín, 2012) como enfoque de trabajo de las organizaciones sociales, abre el debate en la ciudad sobre las intenciones con las que se instrumentalizan tanto la práctica social de la educación como la socialización y la adecuación de los procesos políticos.

Este ejercicio de praxis sobre lo organizativo permitió dimensionar lo formativo, lo educativo y lo pedagógico, como instrumentos que pueden jugar a favor de la movilización popular, donde la figura del intelectual orgánico (Gramsci, 2000) adquiere un sano protagonismo, al ser el responsable de tejer las relaciones entre la producción teórica y los saberes acumulados en la experiencia de la práctica social.

La formación popular es entendida así, como la herramienta que potencializa la organización de base en su consolidación política de autodeterminación de rutas y proyecciones de vida en comunidad.

En síntesis, emergen como producto de este ejercicio, la conceptualización de los acumulados significativos de las organizaciones y grupos comunitarios, buscando aportar y retroalimentar las estrategias de cualificación en la formación de formadores populares, y consolidando los procesos de activación de los valores necesarios para la transformación de las relaciones entre las subjetividades y las colectividades.

Reconocimiento del contexto

Los barrios y comunas del valle de Aburra expresan de forma contundente la crisis civilizatoria (Vega Cantor, 2009) en la que queda la sociedad después de asumir el trámite capitalista. El valor de la vida y la colectividad, pasaron de moda y la búsqueda de movilidad social hacia el pensamiento burgués, a como dé lugar ha llevado al mercenarismo, la competencia por surgir desde el tener, el mercadeo y la cosificación de las personas, como otras expresiones de las causas estructurales del conflicto social.

La crisis humanitaria que padece nuestro contexto inmediato, no quiere ser asumida por la sociedad en su conjunto y obviamente las formas institucionales sacan provecho, vendiendo su guerra, en el ánimo de legitimar el orden represivo de la doble moral burguesa conservadora que desde siempre acompaña el imaginario colectivo de la pseudo cultura paisa. La institucionalidad en cualquiera de sus modalidades no ha sido el espacio para tramitar las contradicciones sociales, ni buscar los acuerdos. La democracia tal como la vivimos agudiza el contexto de dominación e injusticia, pues el Estado ha delegado a la ley de mercado su administración.

Desde la década de los noventa, se aprecia en el hemisferio occidental, la decadencia de la institucionalidad hegemónica clásica como lo fue la iglesia y el estado nación respectivamente, se llegó a hablar incluso del fin de la historia y la muerte de los paradigmas filosóficos.

Dicha institucionalidad impuso: comercio a gran escala y redes informacionales, operadas por grandes centros de acumulación de poder que aparecen como invisibles en la cotidianidad de las gentes, que normalmente no se preguntan ¿Quién mueve los hilos?, El poder asume la investidura del consumo y ese giro tiene como consecuencia de una manera más agresiva la cosificación y mercantilización de la vida y la diversidad.

Encubándose así la presente sociedad homogenizante de la información y del consumo que hace creer la idea de progreso, de ser incluido en la aldea global como ciudadano del mundo, sí se asume y demuestra capacidad de adquisición personal. Pensamiento único de estar comprando basura, para vivir la ilusión de felicidad y confort. Sociedad que hace vivir de la enajenación incluyente y del supuesto progreso humano hacia la prosperidad y el perfeccionamiento de acuerdo a la capacidad de compra. Corriente social que hoy nos condiciona a comprar la idea de vivir en la barbarie individualista del sálvese quien pueda y como pueda.

Dos décadas atrás empezaron a morir, varios de los paradigmas organizativos universales que mantenían en jaque el siglo XX. Paralelamente nacían y se visualizaban otras formas utópicas, en otros pueblos y en otras sociedades, algunas presentes en la gran y diversa Latinoamérica que se construye en voz de la subalternidad. Se configuran así, otros proyectos de sociedad, entre ellos, algunos movimientos comunitarios de rebeldía anti sistémica deslegitimando la idea política de esperar a que los representantes oficiales del poder se encarguen de nuestros problemas y necesidades.

Los movimientos antisistémicos que buscan construir nueva sociedad por fuera de los parámetros del actual sistema hegemónico de poder, comienzan a desvirtuar el mito político de no poder hacer nada por nuestros propios medios y a deconstruir los aparatos y dispositivos de control social como los son los ejércitos, las escuelas y los medios masivos, que enajenan a las gentes de los problemas reales y buscan adaptar las personas para que obedezcan y esperen a que les instrumentalicen, plusvalicen y cosifiquen para los proyectos de acumulación y bienestar del egocentrismo individualista que padece la noción “norte”.

Algunas organizaciones populares empiezan a caminar ese trayecto autonomista derrumbando al pulso de otras maneras de socialización, esa idea de progreso y dominación que nos habita.

Las redes populares están llenas de esas travesías, que no se hacen de una vez para siempre, sino que se edifican en y como proceso de permanencia y persistencia en el tiempo y con la adversidad contextual de la violencia estructural y el reto de no tener modelo ni ruta pre- establecida.

La conflictividad urbana de Medellín ha estado cargada de la amargura del exterminio estatal y paramilitar al trabajo popular. Otra generación emerge, permanece, nombra y acciona el hito del “protagonismo comunitario” que se asume como fuerza que nace en la adversidad, con la ilusión de recrear y reconfigurar el poder y el destino de las gentes en la ciudad.

Estas formas organizativas de redes Populares, empiezan a ocupar su lugar de legitimidad, pero dependen, entre otras de la voluntad política, de los liderazgos y en ellos, la idea de la articulación para el trabajo y la visión de proyecto político que es incipiente.

En la experiencia del NFP, empiezan a ser tramitadas esas falencias gracias a la formación popular, que para el caso, significa construcción de subjetividad, de colectividad y de proyecto de vida en comunidad, que se traduce en la transformación de la escala de valores.

Desarrollo del proceso de investigación acción.

El concepto de formación Popular ha sido asumido y reducido desde diversas vertientes y experiencias sociales, como herramientas o técnicas de dinamización de trabajo con grupos o como caracterización de una propuesta educativa para poblaciones deficitarias o vulnerables frente a alguna problemática o insuficiencia material o social, reconociéndose como la “Educación con los pobres”.

En la interacción con las organizaciones del nodo, se aprende a resignificar el concepto “de lo popular” como enfoque de construcción social de un proyecto de carácter político, que implica la visualización de los problemas, la comprensión de los mismos, la problematización

de los roles, las prácticas y los discursos de los sujetos que participan y la proposición de alternativas de transformación de las condiciones que condicionan el bienestar como comunidad.

Como se puede intuir, esos elementos anteriores, lo que detallan es un método de indagación y de trabajo socio-cultural, que implica unos procedimientos y unos saberes, que son validados en principio por la misma comunidad. La legitimidad de ese conocimiento de organización comunitaria, viene teorizándose en el último tiempo, dentro de lo que se ha llamado investigación participante (Lewin, 1988) o acción transformadora (Lewin, Grupo de Decisión y cambio social., 1952).

Estas concepciones no convencionalizadas por el método científico, mas que, de razones formales, están hechas de razones históricas y les han permitido a las comunidades, profundizar en los fenómenos socio-culturales acaecidos en los procesos organizativos, cualificando sus proyecciones filosófico-políticas y las acciones de subjetividades y colectividades participantes.

Para éste trabajo se desarrolló investigación a partir de interpretar la realidad que se produce en las interacciones sociales que establecen entre sí los sujetos dentro del contexto comunitario, en perspectiva de transformación, por ende se hace importante la caracterización del enfoque de lo popular, así como el reconocimiento de los métodos y procedimientos que han emergido alrededor de él, construyéndose una corriente pedagógica y una episteme autónoma que posibilitan pensar de otras maneras los procesos de agrupación, de memoria colectiva, de ambiente de aprendizaje y de acompañamiento formativo.

Metodología.

Propósito investigativo:

Propiciar espacios de reflexión en los procesos de formación popular posibilitando la comprensión de los fenómenos de activación de valores y el reconocimiento de las propias experiencias de transformación en contextos urbano populares a partir de la investigación acción participación.

Enfoque de la investigación:

Para esta experiencia, el enfoque socio-critico (Mártinez González, 2007) facilitó la profundización en los procesos histórico-culturales de los fenómenos comunitarios, por la posibilidad que ofrece de interpretar la rica realidad que se produce en las interacciones sociales que establecen entre sí, los sujetos dentro del contexto formativo desde “lo popular”.

En correspondencia con el enfoque considerando y con lo emergente de los fenómenos sociales de la organización comunitaria, objeto de la investigación acción, así como los objetivos de la misma, se asume la sistematización de experiencias como una de las modalidades investigativas del entorno de lo popular y del enfoque de trabajo propuesto, intencionándola hacia la producción y reconstrucción de los conocimientos obtenidos en la práctica formativa de carácter organizativo, para el caso desde un relato interpretativo y argumentativo de ello.

Investigación Acción Participación.

La I.A.P. ha sido asumida como una corriente crítica de elaboración de conocimiento dentro del enfoque cualitativo. “La investigación-acción, en líneas generales, es una metodología científica que parte del diálogo y, por medio de este, los participantes involucrados, investigadores y personas que están inmersos en el cotidiano en el que se va a actuar, investigan su realidad concreta, buscando una mejor comprensión sobre los problemas centrales por ellos elegidos, actuando en propuestas conjuntas y persiguiendo su resolución –o por lo menos una mayor concientización sobre sus orígenes y posibles soluciones” (Oliveira de Vasconcelos & Waldenez de Oliveira, 2012).

Su concepción dialéctica y dialógica ha posibilitando en el presente ejercicio el reconocimiento de intenciones y reflexiones de los participantes, tratando a los sujetos como lo que son, no como objetos o datos, sino a partir del Autodiagnóstico y el autoconocimiento de los problemas, la creación participativa de alternativas, la autodeterminación, el autodesarrollo y la implementación de acciones colectivas. Además de la determinación y tramitación de los problemas de carácter práctico, el aporte de la I.A.P como reconstrucción consiente de la experiencia inciden en el análisis político de los resultados comunitarios obtenidos, favoreciendo la cualificación del proceso de acompañamiento y la construcción del proyecto colectividad.

Estrategia: Sistematización de experiencias.

Para facilitar la conceptualización de la sistematización de experiencias que en este trabajo se desarrolla, resulta necesario considerar la esencia del término sistematización como categoría general y en este sentido es de gran valor la definición ofrecida por Oscar Jara cuando la plantea como “un proceso de recuperación y comunicación de las experiencias de cambio que promueven los proyectos, cuando hablamos de sistematización estamos hablando de un ejercicio que está referido, necesariamente, a experiencias prácticas concretas. Estas experiencias son procesos sociales dinámicos en permanente cambio y movimiento” (Jara, 2011)

Tal concepción expresa la complejidad del proceso; el carácter de contradicción de las relaciones humanas, la variabilidad de los factores de interrelación que se producen entre las condiciones objetivas y subjetivas de los procesos sociales como el contexto en que se desenvuelven, las situaciones particulares a las que se enfrentan, las acciones intencionadas que buscan lograr determinados fines, percepciones, interpretaciones e intenciones de los distintos sujetos que intervienen en ellos, resultados esperados o inesperados que van surgiendo, relaciones y reacciones entre las personas que participan, son procesos particulares, además, que hacen parte de una práctica social e histórica general e igualmente dinámica, compleja y contradictoria.

Se habla, pues, de experiencias vitales cargadas de una enorme riqueza acumulada de elementos que, en cada caso, representan procesos invisibles, inéditos e irrepetibles como lo afirma Ghiso: “Las prácticas y los proyectos son dinamizados por diferentes actores sociales interesados en la transformación de las condiciones de vida y de su ser, como sujetos de poder, y se caracterizan por rápidas variaciones generadas por la transitoriedad de las coyunturas sociales en las que se ubican. Estos cambios son veloces e imperceptibles y, en muchos casos, incomprensibles en su momento. La dimensión temporal y espacial de los

sujetos y de su quehacer social empiezan a ser condicionantes que requieren ser reconocidos, estudiados y valorados, al igual que la intencionalidad y el paquete metodológico propios de los proyectos de animación socio cultural, educativo populares o de promoción grupal o comunitaria” (Ghiso, 1998)

Resulta importante destacar que en varios autores (Elliott, 2000) (Colmenares, Mercedes , & Piñero, 2008) se coincide en el reconocimiento de que la práctica de la sistematización de experiencias es un camino viable para que quienes realizan prácticas formativas asuman responsabilidades de investigación a partir de la necesidad urgente de asociar la investigación, en general, y la labor educativa, en particular, con la realidad (o realidades) en que se desenvuelven, convirtiéndose esta necesidad en un accionar natural que hace posible la relación que existe entre la sistematización y la práctica educativa.

Teniendo en cuenta la congruencia de las perspectivas teóricas valoradas en este proceso de carácter comprensivo, la sistematización de experiencias como una modalidad de la investigación cualitativa, que emplea una metodología para la producción de conocimientos sobre el desempeño de los procesos formativos, orientada hacia el ordenamiento, la reconstrucción e interpretación crítica de lo que obtienen de sus propias experiencias en la realidad social, para cualificarla y comunicarla posteriormente. Su lógica es inductiva, porque precisamente la construcción de conocimientos sobre la práctica política emerge del significado de las experiencias individuales que van produciéndose en el intercambio dialéctico entre los que participan de la actividad y la realidad objetiva en la cual están inmersos.

Existen diferentes tipos de sistematización de experiencias. Según Ruiz, I,¹ son: sistematización como una recuperación de la experiencia en la práctica, sistematización como producción de conocimientos, sistematización como forma de empoderar los sujetos sociales de la práctica y sistematización como investigación social.

En el presente proceso hecho de tensiones e inquietudes desde las prácticas políticas de los participantes de las organizaciones se dan en simultaneidad los tipos de sistematización anteriormente nombrados, elaborándose así una nueva reflexión que facilita cualificar el acompañamiento como educadores populares en el proceso de construcción y reconstrucción de los saberes emergidos en la experiencia.

Resultado – análisis

Momentos de la sistematización de experiencias.

En el aspecto metodológico, la sistematización de esta experiencia del Nodo de Formación Popular, contempla tres momentos:

Uno: Caracterización del espacio como contexto de la investigación y de los dinamizadores de las organizaciones populares participantes en el NFP.

Se desarrolla el análisis de los aspectos que estructuran e inciden sobre la práctica organizativa de los participantes y que favorecen la comprensión de las características que tipifican el contexto cultural donde se desarrolla la investigación, la determinación de problemáticas o tópicos fundamentales que se convierten a las vez en los hilos conductores

de las acciones a sistematizar, los elementos arrojados permitieron la determinación del eje de sistematización.

Fichas de caracterización:

<i>Organización</i>	<i>Nodo de formación popular. (NFP)</i>
<i>Descripción</i>	<p><i>Estrategia de articulación organizativa de Procesos Urbano Populares.</i></p> <p><i>Proceso de organizaciones que se articula en función de promover y posicionar la formación popular como estrategia de fortalecimiento organizativo hacia la transformación de la sociedad.</i></p> <p><i>El proceso de Nodo Popular nace como una posibilidad de reconocimiento y reencuentro de diversas experiencias inter-organizativas que tienen dinámica y propuesta de transformación social. Con la idea de aportar al fortalecimiento de la organización comunitaria y popular, hemos decidido conjuntamente articularnos e invitar otros procesos que desean y proyectan la construcción de pensamiento crítico y profundizar en la concepción y reivindicación de la formación popular que nos permita la comprensión del propio contexto histórico y político actual para transformarlo.</i></p> <p><i>Asumimos encontrarnos en intercambios formativos como una responsabilidad histórica, ética y política de las experiencias que hoy hacemos formación popular, entendemos la articulación como otro paso, en el camino de la transformación de los problemas estructurales de la sociedad. Hablamos a partir de esta propuesta, de encontrarnos para la acción conjunta. Proponemos que dicha acción tenga que ver con: hacer praxis formativa, en sintonía con las filosofías de emancipación latinoamericana, praxis entendida como reflexión de la propia práctica política, praxis como lectura de la propia experiencia de transformación que está sucediendo en nuestras vidas.</i></p>

<p><i>Antecedentes</i></p>	<p><i>Las organizaciones articuladas al nodo, desde 2006 hasta la actualidad, vienen dinamizando diferentes procesos de formación, movilización y comunicación popular en la ciudad y participando de diferentes trabajos en redes y alianzas en lo locales.</i></p> <p><i>Fue a finales del 2009, que se concreta la articulación organizativa, con alianzas como la que hicieron el periódico Periferia y la Red Juvenil para promoción de la formación popular o la que llevaron a cabo varios líderes sociales y académicos como lo fue la Alianza Inter-organizativa para el pensamiento crítico a partir de eventos como el Encuentro Latinoamericano de experiencias de Educación Popular y la Escuela inter-étnica Nacional de Educadores Populares.</i></p>
<p><i>Contexto</i></p>	<p><i>El entorno organizativo lo atraviesa la compleja fracturación de movimientos de opinión y pequeñas luchas sectorizadas, y en este caso la organización comunitaria tiene una aguda problemática des-articulación que buscamos combatir, desde la formación popular.</i></p>
<p><i>Objetivos</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Reconocer las prácticas organizativas populares y sus diversos contextos que nos permitan elaborar una mirada crítica y transformadora sobre la realidad.</i> • <i>Intercambiar propuestas, metodologías, estrategias, vivencias y acumulados de las experiencias formativas con las que se puede fortalecer el movimiento social y la practica formativa de la organización comunitaria.</i> • <i>Proyectar el trabajo articulado para la promoción de la formación popular.</i> • <i>Reconocer y problematizar la realidad en la que se encuentra la región y las múltiples determinaciones contextuales, sociales, organizativos y culturales que hacen que no podamos hablar de una sola concepción, ni de una sola manera de hacer practico ese acumulado de nuestra Latinoamérica que llamamos educación popular.</i> • <i>Vincular el saber académico al trabajo desarrollado por los movimientos populares, para visualizar, enfrentar y transformar las problemáticas que condicionan la vida con dignidad, justicia y sin violencia en la región.</i>

<i>Colectivos participantes</i>	<i>Periferia, Kavilando, Corporación el Timón, Redes Populares, Papalotl.</i>
<i>Escenarios organizativos a los que se articula</i>	<i>Foro social Popular Medellín. Mesa por la educación y la Transformación Medellín. Congreso de los pueblos.</i>
<i>Tópicos generadores desarrollados</i>	<i>Estos se han dado como Ideas fuerza de la apuesta en diversos momentos de acuerdo con lo cronológico de la siguiente manera:</i> <i>Momento 1. Año 2010: Movimiento popular. Lectura de realidad. Construcción de subjetividad y colectividad. Formación para la organización. Filosofía de la Praxis. Enfoque autonomista.</i> <i>Momento 2 Año 2011. Exploración de otras relaciones entre movimientos populares y academia. Des-institucionalización de la Educación. Formación de formadores populares. Búsqueda de otros sentidos de la formación a partir del enfoque de lo popular.</i> <i>Momento 3. Año 2012. Pedagogizar el movimiento. Procesos sentí-pensantes. Filosofía de unidad popular. Reconocimiento de la experiencia.</i>
<i>Tareas presentes</i>	<i>Construir espacios de socialización de experiencias desde la formación popular. Oxigenar, nutrir y recrear la movilización por otra Educación en la región. Pensar propuestas integrales de formación organizativas para los movimientos populares.</i> <i>Posicionarse como escenario de facilitación en la construcción de proyectos comunitarios donde el pueblo organizado tome las decisiones sobre el tipo de organización que necesita, para la sociedad que se quiere.</i>

Tabla 1: ficha de caracterización

Dos: Caracterización de los sujetos integrantes del proceso.

Como uno de los recursos en la interacción con el NFP se elabora varios talleres donde se recurre a la técnica de la historia de vida, para visualizar las subjetividades que participan de los procesos a partir de tres preguntas:

- ¿Qué sentidos ha tenido el proceso de la mesa en tu proyecto de Vida? Escribir un texto breve.
- ¿Cómo representas el proceso de mesa? Expresarlo en una grafica o a partir de lo corporal.

Después se socializa en el encuentro de grupo un conversatorio y se hace una devolución a partir de la pregunta:

- ¿Cuáles son las rupturas, las reafirmaciones y los cuestionamientos que surgen a partir del encuentro?

Lo que responden y elaboran los participantes en las dos primeras preguntas se interpreta a partir de las siguientes preguntas:

¿Quiénes son los sujetos que se construyen desde el espacio?

¿Cómo es el tejido relacional que se elabora en el encuentro intersubjetivo?

¿Cuál es la incidencia del NFP en los sujetos y la perspectiva política que proyectan?

Se agrupa la interpretación de la siguiente manera:

Subjetividad desde lo político	Tejido relacional:	Incidencia política y perspectivas.
Subjetividad problematizada: En construcción permanente (No como sujeto dado). Incertidumbres y utopías. Influencia de Corrientes Críticas: Vertientes Feministas, Marxistas y de pensamiento latinoamericano.	Activación de valores. Lucha por y desde la vida en comunidad: Vitalidad, amistad, compañerismo, afecto, confianza, lo común, complicidad.	Preocupación por las problemáticas organizativas: Lo formativo. Las nociones sobre Político. El enfoque de lo popular. Problematización de prácticas y discursos. Lectura de contexto y realidad.
Subjetividad organizada: Intersectorial y des-sectorizada. La condición de clase, Identidad de clase en búsqueda de la conciencia de clase. Dinamizadores de proyectos de emancipación. Pluralismo de izquierda. Intergeneracional.	La pedagogía del encuentro y la dialogicidad. Intercambios subjetivos que le apuesten A lo comunicativo. A las otras formas de encontrarse consigo mismo y con otras personas. A la colectividad del saber: "Solos no, con otros y no para otros".	La formación organizativa para la movilización popular. Hace proyección en los grupos de los que se hace parte. Construye un proyecto de emancipación. Piensa en un mundo distinto-otra sociedad. Busca el equilibrio entre coyuntura y estructura.
	Construcción de un proyecto de emancipación autónomo. Compromiso político, Procesos de estudio, preguntas, conversación y reflexión.	

Tabla 2: ficha de análisis (A)

La conversación en plenario sobre la tercera pregunta arroja los siguientes elementos:

Tres: Determinación del eje de sistematización.

A partir de la información arrojada en los diversos talleres, se elabora en colectivo lo que fueron los hilos conductores que para el caso se decidió en el mismo proceso como ejes de sistematización:

- Los sujetos en transformación.
- la construcción de colectividad

Además se mantuvo la atención en dar cuenta de otros aspectos como “La comprensión del

	Rupturas	Reafirmación	Cuestionamientos
Como sujetos	Se hace necesario Romper con la propia Opresión enquistada En cada uno. Se está en la búsqueda por el Equilibrio de ambos rompiendo los binarios.	Se fortalece la intención de construirse como sujetos políticos y transformadores. Se reconocen los Cambios a partir de que se mantienen fuertes procesos de autocrítica y auto-regulación interna.	Sigue pesando el esquema dicotómico adentro a fuera para referirnos a lo político desde la subjetividad. ¿ Que venimos haciendo Con nuestras reflexiones en los Procesos? ¿De qué forma cada uno está haciendo, realizando, comprendiendo, este proceso de construcción con otros.
Como proceso	Búsqueda de otras formas de encontrarnos y tejer. Pensar en procesos de colectividad más que en activismos desbordados en eventos.	La colectividad la forman las subjetividades. Fortalecimiento de lazos como articulación. La retroalimentación desde la fraternidad. La necesidad de la Sistematización.	La formación para la organización es una retorica que aún no se entiende Falta un tipo de registro del proceso Acorde a la propia experiencia. ¿Cómo proyectamos nuestras Reflexiones?

Ficha 3: Ficha de análisis. (B)

contexto” y “la incidencia política” a partir de la recuperación de la experiencia, propiciando así la organización del proceso investigativo alrededor de dichos aspectos, para interpretar críticamente el significado de las experiencias que van surgiendo en la interacción que se establece entre los sujetos participantes como investigadores en su contexto cultural.

Reconstrucción de los procesos de fortalecimiento y consolidación de la articulación organizativa del NFP.

La memoria organizativa de la ciudad en los últimos veinte años, nos ha permitido ver como la gran mayoría de apuestas sociales que nacieron en el contexto comunitario de la nuestra, terminaron institucionalizadas, sus liderazgos convertidos en gamonales y pseudo-caudillos que luego fueron grandes funcionarios, vendidos por un puesto a la tecnocracia del capital, vendiendo igualmente el acumulado de lo histórico de sus luchas y procesos.

Por medio de acuerdos e intenciones políticas asamblearias al rededor de la filosofía de unidad popular se está aprendiendo a trascender el falso consenso y a sacudirse del populismo, el basismo, el asistencialismo, la social democracia y la tecnocracia capitalista y su violencia estructural y cultural que se ha reproducido históricamente en la humanidad desde el dogma clerical de la hegemonía judeocristiana y que se esconde en la fachada institucional del estado moderno y sus supuestas “fraternidad, libertad e igualdad”.

La articulación que se conoce hoy como NODO DE FORMACIÓN POPULAR empezó en los grupos de estudio y trabajo sobre el pensamiento crítico. Encuentros con personas y organizaciones que tenían afinidad con las propuestas de lo popular o algunos acumulados dentro de la formación política en la región, en dicha dinámica se logro fortalecer y acercar a otras personas y organizaciones a las propuestas.

Esos acercamientos temáticos y de inquietud política, empezaron a congregarse alrededor de una afinidad, con la pretensión de encontrarse con la educación popular como el legado pedagógico de Latinoamérica para el mundo. Se inicia así el desarrollo de un proceso de fortalecimiento organizativo de los sujetos y los colectivos, a partir de descubrir una educación otra.

En los inicios del NFP como escenario de articulación surge la iniciativa de asumir la formación popular en función del fortalecimiento organizativo, se entendía que este sucedía a partir de sujetos dados. En el camino se comprendió que la subjetividad crítica y organizada se construye en el proceso y que el fortalecimiento organizativo esperado es el fruto de la transformación de los sujetos que dinamizan dichas apuestas.

El NFP profundiza en la construcción histórica de la educación popular en la diversidad de experiencias latinoamericanas, resignificando para lo formativo, el contenido político de la noción de resistencia, entendida esta como la transformación de las relaciones humanas, dejando atrás los amplios temarios y entendiendo que la búsqueda de la formación de sujetos políticos pasa por abordar a profundidad la relación política del sujeto a sujeto en cada interacción, restándole hasta donde sea posible, ejercicios de dominación a las relaciones entre saber y poder.

Subvertir las sociedades cuya base es la dominación, entendida esta como: la opresión, la explotación y la discriminación que cargan los cuerpos y las memorias, se convirtió en la causa del proceso y para ello las propuestas de lo popular se han valido de formas y modos de hacer anti hegemónicas a las guerras y las leyes.

En la búsqueda de emancipar, transgredir y realizar acciones que abonan el camino hacia una sociedad posible y diversa, se hacen necesarias otras éticas y otras estéticas². Se valora y

se aprovecha en gran manera la diversidad de saberes y las experiencias desde la subjetividad y con la colectividad, que posibiliten cada vez de manera más cualificada, explorar la realidad de los cambios de la humanidad, no para sostener la crisis civilizatoria³, sino porque se vive de la convicción de que otra sociedad es posible.

Los sujetos en transformación

La construcción de subjetividad emancipada es uno de los retos en los procesos impulsados por la formación popular, este se va configurando de acuerdo a las necesidades internas y contextuales de las organizaciones del NFP. Dentro de ellas las preguntas han girado en torno a ¿cómo incidir desde la subjetividad para llegar a la transformación social?

El trayecto fue generando la conciencia necesaria para entender que la transformación de la sociedad no solo se logra luchando por ganar en infraestructura, a la par implica que se incida en la cultura, es en ella donde está la potencialidad transformadora, pues los cambios profundos en la súper estructura implican deconstruir las prácticas habituales. Situación que se hace concreta al considerar mutaciones de fondo en las actitudes frente a los dogmas religiosos y científicos, al desarrollo industrial, al progreso capitalista, al consumo masivo, a las relaciones humanas de dominación, a las relaciones con la naturaleza y en general a las concepciones sobre los proyectos de vida y sociedad.

Estas ideas remiten a los educadores populares y acompañantes de los grupos al tratado que Paulo Freire hace en el capítulo primero de su pedagogía del oprimido. Pues es en el proceso de concientización inicial, donde el sujeto se da cuenta que está preso en su propia opresión⁴.

Las organizaciones populares al profundizar en la educación como una práctica para la libertad, asumen sus procesos de formación con la inquietud de la transformación de los sujetos participantes, entendiendo que este no consiste solo en tener un buen plan de información o capacitación temática, asunto que abre la reflexión a otras problemáticas y donde es muy importante la comunicación de procedimientos. La real formación consiste sobre todo en el hecho de que los aprendizajes y saberes estén en función de que cada sujeto pueda hacerse cargo de su propia vida comunitaria.

Las lecturas de Freire y los ejercicios de la praxis llevan a los procesos articulados al NFP a indagar sobre ¿cómo conocemos el mundo y la realidad en la que vivimos para transformarla? Y ¿Cuáles son las transformaciones esperadas?

En la presente conceptualización emergen unos tópicos generadores, que marcan la ruta formativa en la transformación de las subjetividades dentro de lo político. Estos no aparecen jerarquizados, ni siguiendo el orden, uno, dos, tres. Son paralelos, se propician en la simultaneidad, son complementarios y aparecen expresos en las vivencias y los discursos de su construcción política.

Desde el enfoque de lo popular, se potencia la continua revisión de la tensión entre subjetividad y colectividad. El sujeto se forma en colectividad para el trámite de las contradicciones que se le presentan, entendiendo los retrocesos obligados por las condiciones del contexto, los propios vacíos políticos y la poca auto-regulación personal y grupal.

Como no se trata de un proceso de enajenación, las dificultades y problemáticas orgánicas en las acostumbradas formas de relación y el choque que generan los estilos personales en la construcción de la apuesta no se invisibiliza, sino que se tramitan. El aprendizaje desarrollado desde la perspectiva crítica implica que cada activista apoyado por la colectividad, enfrente los cambios en su entorno individual, en términos de lo moral, social y político, confrontando el estilo vertical y dominante que está en el ambiente social.

Construirse en la permanencia exige mantener viva y compartir la memoria consiente del proceso, pues además de facilitar la apropiación del impulso que anima el proceso, se hace necesario saber cómo los avances logrados ayudan a no repetir la historia de la dominación que pasa por los cuerpos y los colectivos. La comprensión del acumulado ayuda a conocer y comprender la realidad organizativa y política con la que el sujeto cuenta para la toma de decisiones.

El proceso más complejo es el de la interlocución, tanto con la institucionalidad como con la comunidad, en principio porque ganar en confianza, en legitimidad y validez al interior de la construcción organizativa es uno de los obstáculos más fuertes con los que se enfrenta la subjetividad que se construye por fuera de las formas clásicas, pues además que implica estar defendiéndose ante el antagonista, también hay que estar argumentando alrededor del campo aliado.

Los mecanismos de participación impuestos por los sistemas de poder, no son la búsqueda ni el método de acción del NFP. Se parte de la claridad de que las leyes están hechas en el marco de la dominación, que para las organizaciones populares, solo en determinadas coyunturas serán útiles al igual que los discursos de los derechos. Se busca trascender las ideas de solo reclamar y exigir derechos al estado nación o esperar la revolución transferida como punto de llegada, no como construcción histórica.

La participación y la democracia empiezan a ser asumidas de otras maneras. La marginalidad de la institucionalidad hegemónica desde el autonomismo y la contracultura adquiere otros sentidos, convirtiéndose en acontecimientos políticos en formato crítico, que expresan intenciones de poder, generando los canales y los argumentos a través de los cuales se difundirán y construirán los nuevos valores para la nueva sociedad.

El NFP propone se activen otros valores para las relaciones sociales y humanas desde las cotidianidades, que implique develar y tramitar por medio de la problematización y la concientización: la injusticia, el maltrato, la apropiación, el prejuicio, la estigmatización, la discriminación, el individualismo y la competencia heredada del proyecto patriarcal.

Al ir caminando por un horizonte político diferente e ir explorando por las autonomías políticas, los ejercicios de contradicción siguen perfilando y asimilando procesos antisistémicos y transfronterizos que van emergiendo en las organizaciones comunitarias y los movimientos populares.

La Indignación como sentimiento político emergente empieza a adquirir validez, sobre todo en las condiciones contextuales de injusticia, violencia y dominación, pero se hace necesario trascender hacia las propuestas, jugársela por la resignificación y la expresión de la afectividad entre los compañeros hombres y con las compañeras mujeres. Además de la disposición de los compañeros para aprender a perder el privilegio de ser varones como el

patriarcado les educó, aprendiendo de las vivencias libertarias de la afectividad, sin ejercer relaciones de sumisión o dominación sexistas, clasistas y racistas.

La formación en el NFP es autonomista y autogestionada por los propios dinamizadores. El proceso posibilita que el sujeto participante tenga los elementos para comprender su contexto y tomar decisiones con conciencia sobre la vida comunitaria, manteniendo la exigencia y la responsabilidad social de ser críticos y autocríticos ante el manejo del poder. Construyendo una subjetividad a la que la institucionalidad como tal, no le limite su autonomía y su accionar comunitario de direccionalidad propia.

Lo más difícil en esta intensión es mantener las ganas de transformar el mundo a partir de la experiencia libertaria en la que se rompa la sociedad contractual que ha mercantilizado la vida. El NFP seguirá buscando los nichos que permitan a los sujetos, asumir su propia vida y como pueblo que quiere que lo dejen vivir en paz a partir de poder vivenciar un proceso utópico de colectividad emancipada.

La construcción de colectividad.

Para los procesos articulados al NFP vivir con otra mentalidad la participación política, pasa por el reconocimiento de los valores que la colectividad posibilita en los sujetos, entendiendo la propia construcción y buscando un ideario autodeterminado desde las prácticas económicas, políticas y culturales.

Parece que las personas que llegaban al espacio llegaban a partir de intereses temáticos, pero la dinámica del encuentro, puso en evidencia que el escenario que se gestaba expresaba la necesidad de encontrarse a construir complicidad e Imaginar un mundo distinto, confrontando y reconfigurando visiones e ideas, que entre encuentros y desencuentros se fueron concretando, a partir de tramitar coyunturas organizativas de carácter económico y político, momentos de quiebre, de arrancar y consolidar confianzas como proyecto, en términos de un enfoque integral, cuya organicidad pretendía fortalecer la construcción de tejidos humanos de movilización.

Este tránsito implicó activar valores como la amistad, la solidaridad, la auto-conciencia y el reconocimiento de límites para el respeto de la integridad de las otras personas. Aprendiendo que la subjetividad crea la colectividad y viceversa y que es la complicidad de los activistas, la que desarrolla la confianza para la creación colectiva.

El espíritu asambleario posibilitó la construcción de acuerdos y claves para entenderse en esa construcción, en la complejidad de lo heterogéneo de los colectivos y procesos, el diálogo intergeneracional, la circulación del saber acumulado, las decisiones acaloradas, las contradicciones de la subjetividad y las necesarias idas y vueltas de un proyecto organizativo basado en la construcción de horizontalidad.

Los acuerdos políticos de la articulación parten del análisis permanente de la realidad organizativa y contextual, desmitificando y sacando a la luz las contradicciones hegemónicas a la par que se visualizan las Iniciativas movilizadoras desde perspectivas integrales, recogiendo la diversidad de sentidos a construir y profundizar como apuesta y buscando los consensos para operar como proceso en construcción de una filosofía de unidad popular.

Conclusiones:

Algunos hallazgos a partir de la valoración de la experiencia del NFP.

Los hallazgos que emergen en el trayecto de la resignificación de los saberes de lo político a lo largo de la vida organizativa, son incontables e imposibles de registrar. A través del análisis de las reflexiones de los sujetos participantes desde la aplicación contextualizada y la metodología adoptada, se posibilitó la conciencia explícita de la elaboración organizativa en términos de la creación colectiva, el Autodiagnóstico comunitario, el reconocimiento participativo de los problemas, la proposición y la dinamización de alternativas.

· La reconstrucción de las experiencias obtenidas mediante los procesos vividos.

Experiencias de formación y transformación

El papel de la I.A.P en la reconstrucción de las propias experiencias cobra importancia por la generación de escenarios para la toma de decisiones frente a las prácticas de transformación en el ámbito personal y colectivo, devolviéndole a los sujetos la dimensión política arrebatada por los dispositivos de dominación de la representación del aparato institucional.

A partir de la sistematización, se crearon espacios grupales para la retroalimentación y recuperación de los acumulados desarrollados por las organizaciones, la comprensión del valor de lo organizativo y su aporte a la transformación personal y colectiva, confrontando las experiencias de los participantes, identificando la lógica que les organiza y la necesidad de reconstruir la misma.

El NFP tiene hoy una solides organizativa respaldada en el trabajo político integral, permanente y a profundidad en el humanismo que se nutre y se conjuga en lo plural, lo mixto y lo diverso, problematizando, concientizando y transformando en el aquí y el ahora, Implementan acciones de mejoramiento y cualificación a partir de la caracterización de los problemas y los hallazgos que emergieron en el trámite de estos. Asumiendo el costo de un proceso formativo de largo alcance, de no ver Impactos inmediatos a la hora de pensar en generar transformaciones sociales de fondo.

· La comprensión e interpretación de forma crítica de la realidad organizativa.

Saber y praxis

La I.A.P como estrategia metodológica asumida posibilitó la comprender e interpretar de forma crítica la realidad del proceso formativo por parte de los sujetos de los sectores comunitarios participantes en la construcción de poder popular para la transformación de las relaciones de dominación. Además que la I.A.P hace posible darse cuenta del propio proceso de opresión por el que atraviesa cada sujeto y la posterior problematización o concientización como diría Freire⁵ desde el auto aprendizaje, la construcción de subjetividad y la producción colectiva de sentidos y significados para el proyecto de vida comunitario.

Lo que se entendía como problemática: “el déficit de las poblaciones de carácter urbano-popular para proponer y construir un propio proyecto comunitario de sociedad”, se fue

desmoronando en el trámite. La I.A para el caso, consistió en identificar aspectos alternativos y paralelos de poder que contribuyeron a la transformación de tal problemática. Los encuentros permitieron desmitificar la noción de déficit, por la de “diferencia”, resignificando las practicas formativas de lo organizativo, como el medio de la construcción de lo otro. El reto fue la deconstrucción del ambiente para que los propios procesos comunitarios dijera su propia palabra:⁶ critica, constructiva, antisistémica y alternativa al servicio de un proyecto de colectividad.

A partir del ejercicio de recuperación del acumulado se propicio la comprensión del concepto de “conocimiento” o “saber popular” como el que se construye y elabora en el trabajo como bases y con las bases organizadas, siendo los mismos sujetos dinamizadores, quienes a partir de sus experiencias de praxis, producen y comunican la propia información y la difunden por medio de los procesos formativos.

El proceso comienza a entender que la movilización es permanente y no se hace solo con panfletos o marchas, la acción política es directa al antagonista. Se asume a partir de recrear símbolos y prácticas concretas en la cotidianidad, pues la movilización desde la contra-cultura se hace para transformar las relaciones de dominación que han dinamizado la vida presente de los humanos.

Con lo popular como herramienta, se le da forma a un proyecto de “autonomía política” asumiendo las discusiones que comúnmente no se dan en los entornos de la cotidianidad política, o que si se han dado, han tenido otros abordajes y maneras de hacerse. Pues al impulsar transformaciones, terminamos en las preguntas incómodas por el ejercicio del poder, inquietudes que se hacen necesarias y fundamentales dentro de las organizaciones políticas y en las iniciativas autónomas de construcción de comunidad.

La conceptualización del proceso de acompañamiento para cualificarlo.

La conceptualización como el producto de la sistematización posibilito la comprensión de los fenómenos de activación de valores y el reconocimiento de las propias experiencias de transformación en el contexto urbano.

Las organizaciones articuladas al NFP, entendieron el proceso de sistematización más allá del registro, y lo asumieron como espacios de reflexión, de aprendizaje, de intercambio, de información, de experiencias y eso les ha significado entender la complejidad de los procesos desde adentro.

En este contexto el NFP como proceso en permanente construcción sigue intencionando espacios formativos para que los activistas tomen decisiones con sus vidas en comunidad, dándole fondo a las preguntas por el ser en lo individual y en lo colectivo. Lo que cada subjetividad debe indagar y decidir, para estar dentro del proceso desde la vivencia y puesta en práctica en los trajines comunes del día a día, de valores como: la solidaridad, la cooperación, el trabajo en equipo, la confianza y el trámite propositivo de los conflictos.

Para el caso de la formación popular las pedagogías del encuentro y la comunicación intersubjetiva son las que configuran la construcción y producción colectiva de mensajes y contenidos transformativos, buscando tejer pensamiento, construido en el propio hacer, pensar y en la experiencia de confrontación con el antagonista que impone un contexto y una realidad.

El pensamiento crítico y el apoyo mutuo entre sujetos y procesos fueron cohesionando grupos a un proyecto comunitario que intenciona estrategias contextualizadas a las realidades de transformación que exige la opresión que rodea a latinoamericana. De allí han nacido escuelas y eventos formativos permanentes, hasta llegar a un proceso asambleario de colectivos autónomos.

Logrando trascender el rol tradicional que se le ha dado a las comunidades de receptores pasivos, cosificación y carne de cañón. Hoy construye alternativas de vida en colectivo con responsabilidad política para consolidar la autonomía, como personas soberanas y libertarias.

Referencias:

- Castro Gómez, S., & Mendieta, E. (1998). Teorías sin disciplina (latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización del debate). México: Miguél Ángel Porrúa.
- Colmenares, E., Mercedes, A., & Piñero, M. (2008). La investigación Acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. Madrid: LAURUS.
- Elliott, J. (2000). La investigación Acción en Educación. Madrid: MORATA.
- Fals Borda, O. (1991). Acción y Conocimiento. Como romper el monopolio con la investigación-acción-participativa. Bogotá: CINEP.
- Freire, P. (1997). Pedagogía de la Autonomía. Madrid: Siglo XXI.
- Ghiso, A. (1998). De la práctica singular al diálogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización. Medellín: FUNLAM.
- Gramsci, A. (2000). Los intelectuales y la organización de la cultura. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Jara, O. (Abril de 2011). www.grupochorlavi.org. Recuperado el 9 de julio de 2012, de Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias. Ponencia: <http://www.grupochorlavi.org/webchorlavi/sistematizacion/oscarjara.PDF>
- Lewin, K. (1952). Grupo de Decisión y cambio social. Revista de Psicología Social.
- Lewin, K. (1988). Acción de investigación y problemas de minorías. Revista de Psicología social, 229-240.
- Martínez González, R. A. (2007). La investigación en la práctica educativa: Guía metodológica de investigación para el diagnóstico para el diagnóstico y la evaluación en los centros docentes. Madrid: CIDE.MEC.
- Marx, K. (1888). www.marxists.org. Recuperado el 9 de julio de 2012, de Tesis Sobre Feuerbach: <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm>
- Oliveira de Vasconcelos, V., & Waldenez de Oliveira, M. (2012). Trayectorias de investigación Acción: concepciones, objetivos y planteamientos. Iberoamericana de Educación, 1-13.
- Paulo, F. (2005). Pedagogía del oprimido. México: Siglo XXI.
- Red Juvenil de Medellín. (2012). Experiencias, saberes y aprendizajes. ¿Qué entendemos por lo popular?. Proceso de Formación popular 2006-2010. Medellín: Periferia Prensa.
- Torres Carrillo, A. (Enero - Abril de 2011). La interpretación en la sistematización de experiencias. Decisio(28), 28-50.

Torres Restrepo, C. (2006). Un nuevo paso en la sociología latinoamericana. Historia político-social, movimiento popular. 2003-2006. Bogotá: CEME.

Vega Cantor, R. (2009). La crisis capitalista, mucho más que una cuestión Económica. CEPA, IV(9), 47.

Notas

¹ Ruiz Botero, Enfoques de la sistematización. 2001.

² Villa Holguín Edison. Narrativas movilizadoras y construcción de las éticas y estéticas de la resistencia
España, Revista Pueblos. vol.: 45 fasc.: 1 pág. 26. 2011.

³ Vega Cantor Renán. La crisis Capitalista, mucho más que una cuestión Económica. Revista CEPA. Año IV, número 9. Pág. 46. Agosto de 2009.

⁴ Freire Paulo. Pedagogía del oprimido. Capítulo I. Siglo XXI editores. Pág. 45 México. 2005.

⁵ Freire Paulo. Pedagogía del oprimido. Capítulo I. pág. 32 1972.

⁶ Fiori Ernani María. Pedagogía del oprimido. Prologo. Siglo XXI editores. Pág. 13. México. 2005.